

State shall have been gratuitous, or in return for a compensation as nearly as possible of proportionate value and effect, to be adjusted by mutual agreement, if the concession shall have been conditional.

ARTICLE VII.

Each Contracting Party may appoint Consuls for the protection of trade, to reside in the dominions or territories of the other; but no such Consul shall enter upon the exercise of his functions until he shall have been approved and admitted, in the usual form, by the Government of the country to which he is sent.

The Diplomatic Agents and Consuls of each of the two Contracting Parties, residing within the dominions or territories of the other, shall enjoy the same rights, immunities, privileges, and exemptions which are or may be granted to the Diplomatic Agents or Consuls, of equal rank, of the most favoured nation.

ARTICLE VIII.

The subjects of Her Britannic Majesty, residing in the Dominican Republic, shall not be disturbed, persecuted, or annoyed on account of their religion, but they shall have perfect liberty of conscience therein, and exercise their creed either within their own private houses or in their own particular chapels. Liberty shall also be granted to them to bury in burial-places, which in the same manner they may freely establish and maintain, such subjects of Her Britannic Majesty who may die in the territories of the said Republic. In like manner the citizens of the Dominican Republic shall enjoy, within all the dominions of Her Britannic Majesty, a perfect and unrestrained liberty of conscience, and shall be allowed to exercise their religion, publicly or privately, within their own dwelling-houses, or in the chapels and places of worship appointed for that purpose.

ARTICLE IX.

Slavery being perpetually abolished in the Dominican Republic, and having been already declared by her an act of piracy punishable with the pain of death, the Dominican Republic engages to permit any British vessel of war which may be furnished with special Instructions under the Treaties between Great Britain and Foreign Powers, and with the formalities as are provided for in such cases by the said Treaties, relative to the prevention of the infamous Slave Trade, to visit any vessels sailing under the Dominican flag which may, on reasonable grounds, be suspected of being engaged in this vile trade in slaves; it being understood that the distances and places between which the right of visit shall be exercised, as moreover expressed in the Treaties with other Powers for Cuba and Porto Rico, shall likewise refer to the same distance of twenty leagues from the coasts of the Dominican Republic; and if by the result of the visit it should appear to the officer in command of such British vessel of war, that the suspicions which led thereto are well grounded, the vessel shall be sent without delay to the port of Santo Domingo in the Dominican Republic, and shall be delivered up to the local authorities to be proceeded against according to the laws of the Republic.

It is understood that the present Article shall not be extended to other cases which might occasion detentions and inconveniences to the Dominican vessels in their voyages and commercial enterprises, during which, on the contrary, they

cesion hecha en favor de aquel otro Estado fuere gratuita, ó para corresponder á una compensacion aproximativa del valor proporcional y efecto que mutuamente se convenga, si la concesion hubiere sido condicional.

ARTICULO VII.

Cada una de las Partes Contratantes podrá nombrar Consules para la proteccion del comercio, y residir en los territorios ó dominios de la otra; pero ningun Consul empezará á desempeñar sus funciones hasta haber sido aprobado y admitido, en las formas acostumbradas, por el Gobierno del pais al que es enviado.

Los Agentes Diplomaticos y Consules de cada una de las dos Partes Contratantes residentes en los territorios ó dominios de la otra, gozarán de los mismos derechos, inmunidades, privilegios, y exenciones que son concedidos ó que se concedieren á los Agentes Diplomaticos ó Consules de igual rango de la nacion mas favorecida.

ARTICULO VIII.

Los subditos de Su Majestad Británica residentes en la República Dominicana, no serán inquietados, perseguidos, ni molestados por razon de su religion; mas gozarán de una perfecta libertad de conciencia en ella y en el ejercicio de su creencia, en sus propias casas ó capillas particulares. Tambien será permitido enterrar á los subditos de Su Majestad Británica que murieren en los territorios de dicha República, en sus propios cementerios, que podrán del mismo modo libremente establecer y entretener. Asi mismo, los ciudadanos de la República Dominicana gozarán en todos los dominios de Su Majestad Británica, de una perfecta é ilimitada libertad de conciencia, y del ejercicio de su religion, publica ó privadamente, en las casas de su morada, ó en las capillas y sitios de culto destinados para el dicho fin.

ARTICULO IX.

Siendo perpetuamente abolida la esclavitud en la República Dominicana, y estando yá el trafico de esclavos declarado por ella como acto de pirateria, que se castiga con el ultimo suplicio; la República Dominicana se obliga á permitir á aquellos buques de guerra Británicos que estuvieren provistos de las Instrucciones especiales, segun los Tratados entre la Gran Bretaña y las Potencias extranjeras, y con las formalidades y en los casos previstos por dichos Tratados relativos á impedir el infame Trafico de Esclavos, visitar los buques que naveguen bajo el Pabellon Dominicano que puedan, con fundado motivo, ser sospechados de ocuparse en tan infame trafico; entendiendose que el derecho de visita se ejercerá ademas de las distancias y lugares espresados en los Tratados con otras Potencias para las Islas de Cuba y Puerto Rico, tambien á la misma distancia de veinte leguas de las costas de la República Dominicana; y si el resultado de la visita presentáre al oficial comandante del buque de guerra Británico, que las sospechas que dieron lugar á ella estan bien fundadas, el buque sin dilacion será enviado al puerto de Santo Domingo, en la República Dominicana, y entregado á las autoridades locales para que se proceda contra él conforme á las leyes de la República.

Está entendido que el presente Artículo no será estensivo á otros casos que puedan ocasionar tardanzas y gravámenes á los buques Dominicanos en sus viajes y empresas comerciales, cuando por el contrario deben esperar toda asistencia y pro-